

# ¿Qué es el trastorno del espectro autista?



El trastorno del espectro autista (ASD) es un trastorno del desarrollo neurológico definido por deficiencias en la comunicación y la interacción social, y acompañado por patrones de comportamiento, intereses y actividades restringidos y repetitivos.



Los signos de ASD suelen ser evidentes en la primera infancia. Si bien aún se lo considera un diagnóstico de por vida, con una intervención temprana adecuada, las personas con ASD pueden tener vidas productivas y satisfactorias, y gozar de inclusión. Muchos niños con ASD tienen buenos resultados en la escuela, participan en actividades que disfrutan, van a la universidad y tienen empleo en la adultez.

Para la mayoría de los padres y los profesionales, el

ASD puede ser un trastorno muy complejo y desconcertante. Si bien gran parte de su misterio aún no ha sido desvelado, sabemos mucho más al respecto que hace 10 años. Así como nuestra comprensión aumentó con los años, evolucionó también la forma en que definimos, diagnosticamos y tratamos el ASD.

## ¿Existen diferentes tipos de ASD?

Anteriormente, el ASD se conocía como “trastorno generalizado del desarrollo” (PDD). Ambos términos significan lo mismo. “PDD” es la clasificación de diagnóstico en el DSM-IV (la cuarta edición del manual de diagnóstico de trastornos mentales más ampliamente utilizado, publicado por la Asociación Estadounidense de Psiquiatría [APA] en 1994). En el DSM-IV, el PDD incluía cinco tipos de categorías: trastorno autista, trastorno de Asperger, trastorno desintegrativo infantil, trastorno de Rett y trastorno generalizado del desarrollo no especificado (PDD-NOS).

La APA publicó la nueva edición del DSM —la quinta— en inglés en mayo de 2013. En el DSM-5, el término “ASD” reemplazó a “PDD”. Además, en esta edición no se incluyen categorías dentro del ASD, de manera que todas las personas que cumplen con los criterios de diagnóstico caen dentro de un espectro autista. Este cambio se realizó porque, según investigaciones, las categorías dentro del PDD no podían distinguirse de manera fiable. Esto significa que las categorías de trastorno autista, trastorno de Asperger y PDD-NOS no se seguirán utilizando; en cambio, ahora se usará el diagnóstico de ASD para todo el espectro.

## ¿Cómo se diagnostica el ASD?

Puede resultar difícil diagnosticar el ASD porque no existen análisis de sangre ni exámenes médicos para detectarlo. El diagnóstico se basa en síntomas o en características relacionados con el comportamiento. Entre estas características, se incluye la ausencia o el retraso de hitos del desarrollo típicos, y la presencia de comportamientos inusuales.

El diagnóstico puede incluir un proceso de dos etapas. La primera etapa es la detección, que generalmente realizan los médicos durante chequeos de puericultura mediante listas de comprobación de detección que rellenan los padres. La segunda etapa es una evaluación diagnóstica exhaustiva que, por lo general, lleva a cabo un equipo multidisciplinario que obtiene información de una entrevista y de una observación estructurada.

La detección temprana implica un acceso más rápido a la intervención. Un profesional experimentado puede hacer un diagnóstico de ASD a la temprana edad de 18 a 24 meses, pero, con frecuencia, el ASD no se diagnostica sino hasta los 3 o 5 años —o, incluso, más tarde—, cuando ya pasó el momento oportuno ideal para una intervención muy temprana. La Academia Estadounidense de Pediatría (AAP) recomienda que se someta a todos los niños a un proceso de detección del ASD a los 18 y a los 24 meses de edad.



## ¿Qué situaciones son señales de alerta de ASD en niños pequeños?

En niños pequeños, puede ser fácil pasar por alto las características de diagnóstico del ASD. Estar atento a posibles señales de alerta o a signos tempranos puede ayudar a detectar niños con riesgo de ASD, los cuales necesitan una evaluación diagnóstica. Si su hijo manifiesta alguna de las siguientes señales de alerta, consulte con el médico. Si usted o el médico de su hijo están preocupados por la posibilidad de un caso de ASD, solicite una derivación a un especialista en desarrollo, o bien comuníquese con el sistema de intervención temprana de su área.



## Señales de Alerta del TEA en niños pequeños

### Comunicación social

- Uso limitado de gestos, como dar, mostrar, saludar agitando la mano, aplaudir, señalar o asentir con la cabeza.
- Retraso en el habla o falta de balbuceo o conversación social.
- Emisión de sonidos extraños o uso de un tono de voz fuera de lo común.
- Dificultad para usar al mismo tiempo gestos, contacto visual y sonidos o palabras.
- Imitación de otras personas o juegos simbólicos limitados o nulos.
- Interrupción en el uso de palabras que solía decir.
- Uso de la mano de otra persona como herramienta (por ejemplo, poner la mano del padre sobre un frasco para que lo abra)

### Interacción Social

- No mira directamente a las personas o es difícil hacer que lo mire a usted.
- No tiene expresiones cálidas o de alegría.
- No responde cuando alguien lo llama por su nombre.
- No le llama la atención hacia las cosas ni le muestra objetos que le interesen.
- No comparte intereses ni disfrute con otras personas.

### Conductas repetitivas y intereses marcados por cosas específicas

- Mueve las manos, los dedos o todo el cuerpo en formas inusuales.
- Crea rituales, como alinear objetos o repetir palabras, acciones o comportamientos una y otra vez.
- Concentra mucho la atención en tipos de objetos inusuales, como cucharas de madera, piedras, respiraderos o topes de puertas, o tiene mucho apego hacia ellos.
- Tiene un interés excesivo en objetos, acciones o actividades específicos, lo que interfiere con su interacción social.
- Tiene intereses sensoriales fuera de lo común, como oler objetos o mirar con el rabillo del ojo.
- Tiene reacciones exageradas o parcas hacia ciertos sonidos, texturas u otros estímulos sensoriales.